

EDITORIAL - Ciudadanía Descontenta

Más de la mitad de los chilenos ha declarado que el gobierno de Boric estuvo muy por debajo de expectativas porque la mayoría de las promesas no fueron cumplidas, según diversas encuestas. El próximo 1 de junio, conforme a lo manda la Constitución, el presidente de la República deberá rendir cuenta pública ante el Pleno del Congreso Nacional y la ciudadanía y, esta cuenta no es cualquiera, sino, la última de su período. Y todo en medio de un complejo clima político y en medio de la contienda electoral de cara a las primarias del 29 de junio, que definirán el candidato oficialista que buscará la continuidad, entre los seguidores del actual gobierno para la presidencial del

próximo 16 de noviembre. Sumémosle la crisis que desató el caso ProCultura, arista del Caso Convenios, uno de los tantos escándalos de financiamiento irregular más complejos que ha golpeado al oficialismo, especialmente al Frente Amplio y del cual el gobierno se ha tratado de desvincular. Reconociendo que la conmemoración del Día de las Glorias Navales, es un hito que nos unen como chilenos y que la trifulca política cotidiana deja mucho que desear, pero no se hace cargo de que la ciudadanía, de cara a las evaluaciones que surgen en la recta final de la actual administración, los califica de muy mal desempeño del gobierno del presidente Boric y

la mayoría piensa que estuvo muy por debajo de sus expectativas. La mitad desaprueba al presidente Boric sin importar mucho lo que haga, porque no le representan sus valores y cultura y sólo un 11% se declara incondicional a favor de Boric porque sí le representan sus valores y cultura y son aquellos que están por cambiar todo de raíz, como son los que reclaman mejoras en la situación de las comunidades LGBTQ+.

Esta desaprobación del gobierno de Boric, es generalizada, pero en los sectores socioeconómicos más bajos, es apenas por sobre el 50%, pero igualmente mayoritaria y se eleva en los segmentos más altos. Muchos son

los desencantados con el gobierno, pero quienes más le critican, lo hacen a su falta de compromiso con el cumplimiento de las promesas, especialmente, aquella de poner término al CAE, en el cual, miles de estudiantes están sufriendo junto a sus padres que esperaban un alivio. Por eso es llamativo a que haya sectores que llaman a la continuidad del actual gobierno si para la mayoría ha resultado un desastre, ha aumentada la deuda pública y ha tenido un retroceso económico, aunque la inercia ha permitido mostrar algunas cifras buenas, que se deben básicamente a las estructuras que aun aguantan, más que a una gestión de las actuales autoridades.